

Almería pierde la ilusión



**MANUEL
GOMEZ
RODRIGUEZ**

Durante el mes de julio, cuando muchos agricultores aún están terminando de recoger los últimos frutos de la cosecha de primavera, otros tantos tienen sus miras y pensamientos en la próxima. Los hay que se limitan a quitar una planta con una mano y poner la nueva con la otra quedándoles tiempo, de esta forma, para refrescarse un poco en la playa del sofocante calor veraniego.

Pero por lo general el buen agricultor sabe que es necesario restituir y preparar los suelos, mediante retranqueos más o menos bondadosos y posterior desinfección, según las necesidades de cada suelo. Claro está que una cosa es querer y otra bien distinta es poder hacerlo, pues todas estas operaciones de preparación de los suelos y mantenimiento de los invernaderos, requieren una fuerte inversión que son muchos los agricultores, cada año en aumento, que no están en condiciones de afrontar, siendo la solución que adoptan no hacerlas y arriesgarse un año más a ver si la suerte les cambia, y así poderles hacer a la tierra alguna mejora que saben necesita.

Lamentablemente la agricultura almeriense en los tres últimos años ha degenerado bastante de lo que era hace unos 5 a 10 años, y aunque ahora en general técnicamente es más avanzada y permite sacar más cantidad que hace una década, lo cierto es que el poder adquisitivo del agricultor es sensible menor y la situación económica de un porcentaje de agricultores entorno al 40% es hoy día extremadamente difícil.

Cuestiones de primordial y urgente necesidad para la evolución de la zona como pueden ser: La investigación, concentración de la oferta y asociacionismo agrario; a pesar de que se lleva muchos años hablando y viendo que son cuestiones que llegaría el momento en que su desarrollo sería vital, no sólo no se ha hecho nada, sino que ahora estamos peor que nunca.

La investigación para el necesario desarrollo tecnológico y el mejor aprovechamiento de nuestros recursos agronómicos, brilla por su ausencia. Ahora bien, la

Las cooperativas de la zona pasan por uno de los momentos más difíciles desde sus comienzos, han perdido la confianza de los agricultores, lo que ha provocado que en los últimos dos años la mayoría de ellas no hayan crecido.

administración se justifica diciendo que hay un edificio con un letrero que dice: «Centro de Investigación Agraria de la Mojenera».

Dicho centro funciona tristemente como otras muchas cosas de las que dirige la administración. El centro carece de medios, y lo que es peor, falta de interés porque funciones por parte de los políticos que tienen la responsabilidad de tal fin, y así mismo una lamentable falta de motivación del personal que lo integra, que desenvoca en una apatía, falta de ilusión, y total ineficacia del centro que prácticamente no sirve para casi nada.

El asociacionismo agrario mediante sus dos principales representantes como son sindicatos y cooperativas, se encuentran los primeros en cotas prácticamente testimoniales, siendo su influencia mínima. Las cooperativas de la zona pasan por uno de los momentos más difíciles desde sus comienzos, y han perdido gran

parte de credibilidad y confianza de los agricultores, lo que ha provocado que en los dos últimos años la mayoría de ellas no sólo no han crecido en agricultores asociados sino que han descendido, en algunos casos, peligrosamente.

En cuanto a la urgente necesidad de crear mercados en origen y hacer concentraciones de oferta, tenemos el reciente fracaso producido en la reciente reunión de diez de las empresas de mayor volumen de la zona, para llegar a un principio de acuerdo encaminado a una concentración de la oferta. Parece que dicha reunión, promovida por la administración autonómica, acabó sin la más mínima posibilidad de que a corto plazo y por las buenas se vaya a llegar a un acuerdo, ya que por declaraciones de algunos de los asistentes no parece que haya interés ninguno, en la mayoría, por conseguirlo.

Puestas así las cosas y cuando se habla de integración total en Europa y preparación para



Operación de retranqueo.

competir por parte de empresas y sectores, nosotros seguiremos con nuestras caducas ideas y viejos esquemas que nos han llevado a una atomización salvaje de la oferta en manos de personas poco relacionadas e interesada por el agricultor y sus circunstancias. El predominio absoluto de un sistema de venta por subasta, donde no se prima claramente la calidad y el agricultor es un mero espectador pasivo, que cada mañana se queda atónito ante el baile de los números marcados electrónicamente en los tableros, como un jugador de bingo, con la esperanza de vender su partida a uno de los precios de cabeza, de las muchas veces largas listas de precios para un mismo producto, que un día igual vale la mitad o el doble que el día anterior.

Cuando se empezó a hablar del Real Decreto 808, que proporcionaría préstamos subvencionados a bajo interés a los agricultores para la mejora y modernización de sus instalaciones, muchos fueron los agricultores que conscientes de la necesidad de mejora de sus explotaciones, se ilusionaron y pusieron sus esperanzas en el mencionado Decreto. Después de un año las ilusiones y esperanzas se fugaron como las nieblas matutinas se esfuman cuando sale y calienta el sol de la dura realidad, dándose cuenta el agricultor que todo ha sido otro de los maravillosos cuentos de las mil y una noche. Muy pocos son los préstamos, de los muchos miles solicitados, que hasta la fecha se han hecho realidad. Parece que se han recibido algunas subvenciones que suponen la menor cantidad de lo solicitados por el agricultor y necesario para acometer la reforma para la que lo solicitó. Es una verdadera lástima que se haya malogrado y convertido en ineficaz el Real Decreto 808, pues habría supuesto una oportunidad en un momento crítico de decadencia en el sector, para inyectar una fuerte dosis de optimismo y modernización de las estructuras de producción, que al agricultor le es imposible acometer con dineros de la banca privada, y máxime en un periodo donde los intereses baten records al alza.

De esta guisa tenemos al agricultor, que a principio de cada campaña se encuentra dubitativo ante la incertidumbre que se le plantea, como si de un juego de azar se tratara, intentando adivinar que cartas puede y debe jugar esta campaña próxima, para intentar mejorar o mantener su suerte según los casos.

El cultivo predominante hoy día en



Lavando plástico.

Al igual que el año pasado se empiezan a ver plantas de pimiento viróticas, en la mayoría de los invernaderos que hasta ahora están plantados, y es de suponer que estas plantas traen ya el virus desde los semilleros

Almería es sin duda el pimiento en sus diversas variedades, formas y colores, así como el más temprano, con el que se suele empezar la campaña. Durante el mes de julio ha empezado la plantación del pimiento por los agricultores que apuestan por este cultivo en recolección temprana del mes de octubre aproximadamente, muchos de ellos con el objeto de empezar a recolectar pronto nuevamente y empezar a manejar algún dinero que alivie su precaria situación. Aún resulta pronto para saber si la superficie dedicada al pimiento este año ha aumentado o no con respecto al año anterior, dado que la superficie dedicada a invernaderos es muy grande y es difícil apreciar y distinguir tales magnitudes. No obstante algunas casas de semillas hablan de que en general no se ha vendido más semillas de pimiento que el año pasado, con respecto al pimiento corto pues el largo aún se está vendiendo, aunque si probablemente aumente la proporción de los plantados más tempranamente. Cosa por otro lado lógica teniendo en cuenta que el año pasado los pimientos tempranos se pagaron muy bien y muchos agricultores son dados a pensar que tal situación puede repetirse, de forma muy similar a como ocurre con las administraciones de lotería cuando dan un premio que au-

mentan expectacularmente sus ventas pensando los compradores vuelva a tocar en el mismo sitio. De momento y al igual que el año pasado se empiezan a ver plantas de pimiento viróticas, en la mayoría de los invernaderos que hasta ahora están plantados, y es de suponer que estas plantas traen ya el virus desde los semilleros, pues no llevan tiempo plantadas en los invernaderos como para que haya dado lugar a la incubación del virus, y posterior manifestación de los síntomas.

En resumen que el mes de julio da lugar a un nuevo pistoletazo de salida para muchos agricultores almerienses que apuestan por el cultivo del pimiento temprano, sin que nada haya cambiado con respecto a los comienzos del año anterior que hagan pensar que se vayan a tomar medidas que hagan cambiar el rumbo hacia el abismo al que muchos agricultores almerienses están avocados.

■
© En exclusiva para Horticultura por: Manuel Gómez Rodríguez.